

1977/66

1075 AAL

Luis
Sánchez
Latorre

Hay varias personas preocupadas por lo que le pasó a Cervantes frente al Turco, el 7 de octubre de 1571, en Lepanto. Como se sabe, el esforzado escritor se hallaba enfermo de fiebre malaria a bordo de la galera "La Marquesa", a las órdenes de Francisco de San Pedro. Ya en las costas de Albania, se traba la batalla que, en opinión de algunos doctos comentaristas, va a librar al mundo (cristiano) de la "opresión de la Sublime Puerta". Es célebre la respuesta que Cervantes entrega a Francisco de San Pedro cuando éste le ordena que se refugie en punto seguro de la galera: "¿Qué se diría de mí! He servido siempre muy bien a Su Majestad, y así, ahora, no seré menos, aunque esté enfermo y con calentura. ¡Más vale pelear en servicio de Dios y de Su Majestad y morir por ellos que bajarme sobucierta!".

Se arroja de esta manera a combatir en primera línea. En una de las galerías cristianas — recuerda un cronista — aparece clavada en una pica la cabeza de Ali Bajá. Un mosquetazo del adversario da de lleno en el pecho y en la mano izquierda de Cervantes. Valeroso poeta y eximio soldado, Cervantes resume su situación en versos inolvidables: "A esta dulce sazón, yo, triste, estaba / con una mano de la espada asida. / y sangre de la otra derramaba. / El pecho mío de profunda herida / sentía llagado, y la siniestra mano / estaba por mil partes ya rompida...". Al aguerrido escritor no hube que cortarle la mano izquierda. "Manco" se dijo después de él por

que le quedó esa mano izquierda sin movimiento. Perfectamente entre los chuscos, que abundaban tanto entonces como hoy, pudo asignársele el remoque algo despectivo de "Miguel de Unamano", pero como a la sazón todavía no llegaba al mundo el bilhafio Miguel de Unamano, ¿de dónde asirse para poner en pie el juego de palabras?

Se ha indicado, en estos días, a título de curiosidad heroica, que Miguel de Cervantes no sólo escribió el "Quijote" en la cárcel, sino que, además, lo hizo con una sola mano. En esa época, ciertamente, casi todos los escritores escribían con una sola mano. Unos pocos, los menos, lo hacían con las dos manos, sujetando el cálamo o pluma de ganso como si fuera un báculo por falta de fuerza. Viejo ya y recluso injustamente en la cárcel real sevillana, en la que había caído por insolencia del banquero que cuidaba sus recaudaciones de la alcabala, Miguel de Cervantes ideó otra "novela ejemplar" y la escribió con su diestra, según la costumbre. Esta novela salida "idealmente" de una prisión detestable como todas las prisiones desde que las prisiones existen, fue el "Quijote", que había de publicarse, en primera edición llena de erratas, en enero de 1605.

Los escritores de profesión dejaron de trabajar con una sola mano cuando se inventó la máquina de escribir. En los días de las computadoras, es decir, en la actualidad, ni siquiera tienen la obligación de digitar sus propias máquinas. No faltan delicados amanuenses para cumplir estas funciones.

En consecuencia, honor y gloria a la mano derecha del ilustre Manco de Lepanto.

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile